

Momentos decisivos

LA EVOLUCIÓN DE LAS PANDILLAS EN NICARAGUA

Las pandillas son a menudo consideradas como una seria amenaza para la seguridad en la América Central de la post Guerra Fría. Sin embargo, éstas son a menudo el objeto de sensacionalismo, ya sea en los reportajes de los medios de comunicación, los estudios académicos o los documentos de política. Asimismo, gran parte de la información disponible sobre las pandillas en América Central no está bien sustentada y presenta estadísticas oficiales particularmente inconsistentes en toda la región.

Gran parte de la información disponible sobre las pandillas en América Central no está bien sustentada.

Sobre la base de una investigación primaria en profundidad, el presente capítulo ofrece un análisis comparativo detallado de las trayectorias de evolución de las pandillas durante el período posterior a la Guerra Fría en dos barrios pobres de Managua, la capital de Nicaragua. El capítulo se fundamenta en 30 entrevistas detalladas a pandilleros y ex pandilleros realizadas por los autores entre junio y septiembre de 2012, así como en el trabajo de investigación etnográfica y longitudinal que han estado llevando a cabo en estos dos barrios desde la década de los noventa.

En términos específicos, el capítulo se centra sobre todo en los patrones cambiantes del uso de las armas pequeñas por parte de pandilleros, y explora los distintos tipos de armas utilizadas en distintos períodos de tiempo, la natura cambiante del mercado clandestino de armas, el ascenso y la caída de los actores armados, y la relación cambiante entre las pandillas y sus comunidades locales, para concluir que estos factores evolucionaron en forma distinta en los dos barrios debido a numerosos elementos contextuales específicos. Si bien existe una similitud entre las fases iniciales de desarrollo de las pandillas, sus trayectorias difieren considerablemente.

Las principales conclusiones de este capítulo son:

- La formación y proliferación de las pandillas nicaragüenses durante el período posterior a la Guerra Fría son el resultado de la Guerra de la Contra de los ochenta, incluyendo en particular la desmovilización de los jóvenes conscriptos. Más tarde, las pandillas se institucionalizaron a través de un proceso de territorialización local.
- Las pandillas en distintos barrios urbanos pueden desarrollar dinámicas evolutivas únicas que influyen su uso de las armas de fuego y los niveles de violencia resultantes. Este cambio en el tiempo responde a factores tanto internos como externos.
- Desde el punto de vista interno, uno o dos individuos pueden influenciar de manera decisiva la evolución y el grado de violencia de las pandillas nicaragüenses, en particular en materia de adquisición de conocimientos especializados sobre el uso de armas.
- Desde el punto de vista externo, los cambios en el nivel de disponibilidad de las armas y municiones, así como la presencia de otros actores armados, pueden influenciar considerablemente el uso de armas de fuego por parte de los pandilleros.
- El uso de las armas por parte de los pandilleros no ha evolucionado en forma lineal: durante la década de los 90, ésta registró una tendencia continua al alza, para luego caer durante la década siguiente antes de volver a aumentar en 2010.



Un ex pandillero muestra su tatuaje y la cicatriz de una herida de machete, Managua, julio de 2007. © Dennis Rodgers



Un arma de fuego de fabricación artesanal o *chimba*. © José Luis Rocha

- Las armas de fuego manufacturadas eran más comunes en los noventa que en la década siguiente, cuando empezaron a generalizarse cada vez más las armas artesanales hasta el punto en el que hoy en día, éstas son las principales armas de fuego asociadas a las pandillas.

En general, los pandilleros nicaragüenses muestran un nivel relativamente bajo de sofisticación en su uso de las armas, y exhiben enfoques más oportunistas que sistemáticos en materia de adquisición de armas. Sin embargo, el hecho de que las pandillas desarrollen una dinámica evolutiva única que determina su uso de las armas de fuego y los niveles de violencia resultantes demuestra que estos grupos no son un mero reflejo

de ciertas condiciones ‘macro’ estructurales, y que su dinámica es también el resultado de una variedad de ‘micro’ factores internos y externos.

El uso de armas de fuego por parte de las pandillas no sólo depende del factor disponibilidad, por ejemplo. Uno de los factores internos clave consiste en la transmisión de conocimientos sobre el uso de un arma. En los dos barrios analizados, el saber-hacer en materia de armas fue transmitido inicialmente a finales de los ochenta y principios de los noventa, por jóvenes conscriptos. Más tarde, estos conocimientos empezaron a deformarse gradualmente, debido a un efecto parecido al del juego del “teléfono descompuesto”. Con la llegada del nuevo siglo, dichas deformaciones provocaron un aumento de los accidentes por arma de fuego en ambos barrios, mientras un número cada vez mayor de armas empezaron a averiarse debido a la falta de mantenimiento. Esta tendencia llegó a su fin en uno de los barrios cuando un individuo que había servido en el ejército entre 1997 y 2002 actualizó los conocimientos de los pandilleros en la materia, lo que transformó a la pandilla en cuestión en una de las más violentas de la zona.

Las pandillas desarrollan una dinámica evolutiva única que determina su uso de las armas de fuego y los niveles de violencia resultantes, y que depende de la intervención de factores internos y externos.

Las trayectorias de las dos pandillas durante la década de los noventa también sacan a la luz la importancia de la figura de líder y, en particular, el papel crucial de dicha figura en la institucionalización de prácticas violentas específicas. Durante la siguiente década, aunque hubo una deterioración de la figura de líder, esto no llevó a una reducción de la violencia de las pandillas. Muy por el contrario, esta tendencia generó pandillas más impredecibles y más vulnerables a la manipulación y el dominio por parte de factores externos. Esta evolución es particularmente relevante para el diseño de estrategias anti pandillas que se fundamentan en estrategias de ‘decapitación’ de las mismas a través de la detención (o el asesinato) de sus líderes. En efecto, una pandilla sin líder es susceptible de generar niveles de violencia e inseguridad que pueden superar ampliamente la brutalidad más predecible y generalmente controlada de una organización claramente liderada.

Las políticas efectivas se deben fundamentar en una comprensión cualitativa minuciosa de la dinámica de las pandillas.

Asimismo, las diferencias identificadas en la evolución de las pandillas de los dos barrios demuestran cómo los procesos de ‘pacificación’ de las pandillas (destinados a eliminar los espacios en los que las pandillas pueden emerger) pueden desarrollarse en forma tanto violenta como no violenta. Esta realidad se aplica a toda la región de América Central, en la que las políticas anti pandillas, brutales y represivas, conocidas como políticas de ‘Mano Dura’ han claramente fracasado y a menudo aumentado los niveles de violencia de las pandillas. No obstante, las políticas no violentas resultan más efectivas cuando toman en cuenta el contexto y cuando se fundamentan en una comprensión cualitativa minuciosa de la dinámica específica de cada pandilla. ▀